



## Aviso Legal

### Capítulo

Título de la obra: Dos apuestas por otros mundos posibles: La Morada y La Gozadera

Autor: Libertad García Sanabria y Jenn Espejo

Forma sugerida de citar: García, L. y Espejo, J. (2023). Dos apuestas por otros mundos posibles: La Morada y La Gozadera. En D. R. Gómez, G. Makaran, D. A. Márquez y C. A. Ortega (Coords.), *Futuros que están siendo. Investigación-creación por los senderos de luchas autónomas y comunitarias en América Latina* (238-267). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Bajo Tierra Ediciones.

Publicado en el libro:

*Futuros que están siendo. Investigación-creación por los senderos de luchas autónomas y comunitarias en América Latina*

Diseño de portada: Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-4532-2

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.  
Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx>  
Correo electrónico: [cialc-sibiunam@dgb.unam.mx](mailto:cialc-sibiunam@dgb.unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia

# Dos apuestas por otros mundos posibles: La Morada y La Gozadera

Fotorreportaje

*Libertad García Sanabria*

*Jenn Espejo<sup>1</sup>*

## Nuestros horizontes internos

En 2020, reaccionando ante las medidas de restricción de actividades colectivas y presenciales para contener la pandemia, ensayamos la articulación entre espacios culturales feministas ubicados en diversas ciudades latinoamericanas, la cual nombramos Red de casas feministas y transfeministas de Abya Yala.<sup>2</sup> A partir de ese encuentro virtual hemos establecido un diálogo comprometido entre México y Colombia a lo largo de meses, para

<sup>1</sup> Libertad García Sanabria es licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, maestra en Ciencia Política por El Colegio de México y, actualmente, doctorante en el Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, lesbiana, feminista, co-creadora del espacio cultural feminista La Gozadera. Jenn Espejo es feminista, trabajadora social y magíster en Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia. Ex ba-tuquera y fundadora de La Morada Casa Cultural Feminista.

<sup>2</sup> Se creó un fanzine de las casas feministas por iniciativa de las compañeras de Casa Cultural La Vulvas, ubicada en Brasil, el cual puede ser consultado en su perfil de FB: <https://www.facebook.com/LasVulvas/photos/pcb.3425219430857313/3425109997534923/>

compartirnos la experiencia de La Morada y La Gozadera y, más aún, acompañarnos en el devenir de cada proyecto. Este ensayo visual narra entretendidamente las historias de estas dos casas hermanadas desde el feminismo y la autogestión en dos ciudades de Abya Yala.

El sueño que originó estos espacios comparte en su horizonte la utopía de crearnos una casa propia y colectiva. Muy pronto nos dimos cuenta de que la necesidad era compartida por muchas colectivas y compañeras que anhelamos tener un espacio para crear una cultura común en clave feminista, desde y para nosotras.

Ambas casas nacieron como un sueño individual compartido con amigas y cómplices. Para el surgimiento de La Gozadera se invitó —con inicial desacierto— a dos amistades sin implicación con el feminismo, razón por la que este espacio encontró su corazón coordinador ya bien entrado su primer año de vida, cuando dos socias, ambas lesbianas feministas, se sumaron de lleno al proyecto. Mientras que para la creación de La Morada se invitó a

FOTOGRAFÍA 1. En abril de 2018 se abren las puertas de La Morada, primera casa autogestionada feminista de Bogotá.



FUENTE: Jenn Espejo.

FOTOGRAFÍA 2. El espacio cultural feminista La Gozadera abrió sus puertas en septiembre de 2015 en la colonia Centro-Alameda, barrio de San Juan de Letrán, en la Ciudad de México. En la foto se aprecia la vista desde una de las entradas en planta baja donde, al fondo, se encuentra el escenario.



FUENTE: equipa de La Gozadera.

amigas cómplices a colaborar en lo que fue el primer equipo de voluntarias, que logró poner en pie el espacio. Con el paso del tiempo, este equipo se renovarían dos veces para dar continuidad al sostenimiento del lugar.

Ambos espacios esperanzaron un lugar de existencia y creación feminista en Bogotá y Ciudad de México; ambos exploraron

FOTOGRAFÍA 3. Desde su inicio, la programación de La Morada se llenó con actividades propuestas por colectivas y personas que querían realizar talleres, reuniones, consultas y diversidad de encuentros relacionados con los feminismos.



FUENTE: Jenn Espejo.

la autogestión y la autonomía alternativas para el bienestar y la resistencia.

### **Las luchas que nos formaron, inspiraron y guiaron hacia el feminismo**

Cada una de nosotras, creadoras de estos espacios, tuvimos acercamiento a luchas sociales durante nuestra juventud y etapa estudiantil; ahí conocimos la una el antirracismo y la crítica descolonial; la otra el neozapatismo, la lucha estudiantil y anti-globalización (como entonces se denominaba a las luchas contra la explotación capitalista). Luchas de las que nos alejamos por la reproducción de violencias y exclusiones machistas. En nuestra insistencia por juntarnos para transformar nuestra realidad,

FOTOGRAFÍA 4. Los diarios de circulación nacional en Colombia dieron cuenta de la creación de La Morada.



encontramos en el feminismo, postura filosófica y política a la vez que movimiento, un espacio propio para desarrollar nuestra voz y acompañarnos de otras.

Estos espacios sumaron ánimo a la efervescencia que el movimiento feminista ha tenido en los últimos siete años en Latinoamérica. La Gozadera fue un espacio organizativo relevante para organizar la manifestación del #24A (24 de abril de

FOTOGRAFÍA 5. La Gozadera surgió como un proyecto con tres corazones, tres ejes: autosuficiencia económica; articulación política con el movimiento feminista; y la creación y promoción de expresiones culturales en clave feminista. En la foto se ve el área de mesas llena de cara a una presentación que acontece en el escenario, el cual se encuentra ubicado al fondo de la planta baja.



FUENTE: quipa de La Gozadera.

2016), que convocó a la marcha desde el municipio de Ecatepec, en el Estado de México, al Monumento a la Revolución y de ahí al monumento de la Victoria Alada (Ángel de la Independencia) en la Ciudad de México. Por su parte, La Morada constituyó un enclave de encuentro que posibilitó acciones públicas de gran aliento, como el lanzamiento del trapo gigante desde lo alto de diversas edificaciones en Bogotá como parte de la campaña #SomosUnRostroColectivo.



## Nuestro espacio cotidiano de resistencia, existencia y creación

FOTOGRAFÍA 6. La foto muestra una instalación artística de una vulva gigante de tela que cuelga del techo de la planta baja de La Gozadera, como parte de la muestra del Femstival que inauguró las actividades culturales de este espacio.



FUENTE: Organizadoras del *Femstival*.

FOTOGRAFÍA 7. La Morada. Un espacio auditorio para asambleas feministas



FOTOGRAFÍA 8: Gracias a los encuentros en La Morada logramos lanzar el primer trapo gigante feminista #SomosUnRostroColectivo en la ciudad de Bogotá.



FOTOGRAFÍA 9. Tener una casa común nos permitió organizar tremendos encuentros entre mujeres, entre feministas y otras luchas por la vida. En la imagen se observa la planta baja llena de mujeres con el puño en alto en el cierre del *Encuentro metropolitano de mujeres que luchan por una vida digna y justa para todas*, realizado del 23 al 25 de noviembre de 2018 en la Universidad Autónoma Metropolitana y La Gozadera.



FUENTE: Porque acordamos VIVIR.

FOTOGRAFÍA 10. La calle es nuestra: tomar la calle, enredar luchas, gozar la vida. En la imagen se ve a las integrantes de La Gozadera rumbo a la marcha del #8M en 2020.



FUENTE: Mariana Essa Ra.

## *Crear la casa*

Ambos espacios se alojaron en edificaciones antiguas, que datan de inicios del siglo pasado. En la Ciudad de México encontramos un amplio espacio en este céntrico barrio en el que coexisten actividades comerciales y habitacionales que, en estos últimos años, ha experimentado una subida de precios en la renta y, con ello, ha expulsado a sus antiguos residentes, incluyendo a la propia Gozadera.

FOTOGRAFÍA 11. A la izquierda se aprecia, con lente de ojo de pez, la fachada del antiguo edificio de la cigarrera del Buen Tono, donde se ubicó La Gozadera, en el barrio San Juan de Letrán.

FOTOGRAFÍA 12. A la derecha, la cortina cerrada de La Gozadera con el fotomural “Hay que abortar este sistema heteropatriarcal”, creado colectivamente a propuesta y con la guía de la artista feminista Cerrucha en octubre de 2018



FUENTE: Equipa de La Gozadera.



FUENTE: Cerrucha.

FOTOGRAFÍA 13. La foto muestra la intervención en el parque San Juan, justo frente a la entrada de La Gozadera, con el mensaje luminoso “No walls”, acto realizado en colaboración con la organización Otros Dreams en Acción el 23 de diciembre de 2017.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

La dinámica de la zona se modificó de manera compleja con la apertura de La Gozadera: por un lado, nos enfrentamos a la disputa por una parte del territorio que también era ocupado por otra población; logramos hacernos un espacio en la comunidad y —así lo vivimos—, brindamos beneficios a la comunidad toda, específicamente a las mujeres.

Los inicios fueron desafiantes pero llenos de ímpetu. En estas casas feministas invocamos la vida en sus dimensiones cotidianas: un espacio para estar, para dialogar, para descansar, para jugar, para bailar, para hacer política y construir lo común.

La Morada abrió puertas con una campaña de donaciones para amueblar y hacerse de infraestructura necesaria para dar acogida a las mujeres en sus múltiples y diferentes habitaciones: un espacio para descansar; un espacio para el estar de niñas, niños y niños; uno para trabajar, leer, estudiar; otro para poder disfrutar y conspirar con las aliadas.

FOTOGRAFÍA 14. La pintada de la fachada de La Morada; el inmueble se encuentra en el barrio de Teusaquillo, en Bogotá.



FOTOGRAFÍA 15. La realización solidaria de varios murales en toda la casa La Morada gracias a maravillosxs artistas que destinaron días de trabajo solidario.



FOTOGRAFÍA 16. En La Morada construimos una biblioteca feminista



FOTOGRAFÍA 17: En términos de infraestructura también se empezó a trabajar colectivamente en cada espacio. En la foto la construcción del espacio de tarima de La Morada.





FOTOGRAFÍA 18. La Morada contó con un espacio donde las infancias podían jugar, estudiar y divertirse mientras sus cuidadorxs participaban de las actividades.

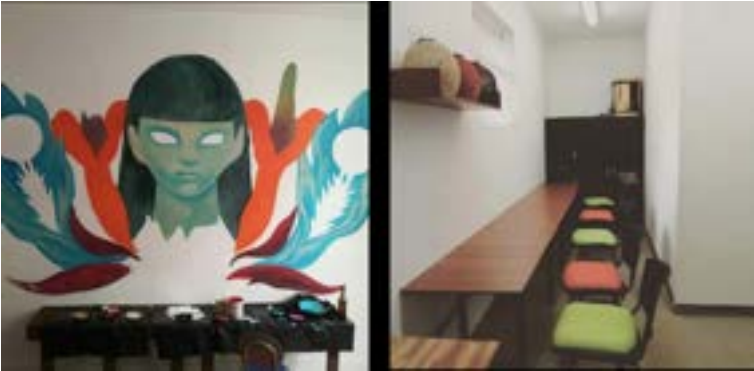
FOTOGRAFÍA 19. La piscina de pelotas para lxs niñxs fue un espacio muy querido.



FOTOGRAFÍA 20. En el patio de La Morada se construyó un biciparqueadero para las compitas que necesitaban espacio para su caballito.



FOTOGRAFÍA 21. En La Morada, paralelo al ejercicio de ilustración y muralismo, algunxs voluntarixs construían muebles. También se creó un espacio de *coworking*.



FOTOGRAFÍA 22. Un espacio para talleres y estudio en La Morada.



FOTOGRAFÍA 23. Al principio, la infraestructura fue muy básica; de a poco y a través de trueques, autoconstrucción, donaciones y pequeñas adquisiciones, el espacio se fue llenando de colores, mobiliario adecuado y propósito. En la imagen se muestra la pinta de la barra frontal de La Gozadera —que fue construida por nuestra amiga Silvia Gabriela— por una colaboradora del espacio y Yolliztli Ruiz, con un diseño de esta también gran amiga, aliada y maravillosa artista visual.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

FOTOGRAFÍA 24. Los baños fueron un hito del lugar, pues se remodelaron para ser de uso compartido entre las diversas personas que acudían: mujeres, transmasculinos, mujeres trans y personas no binarias. En la foto se ve la puerta de acceso al sanitario con un esténcil creado por la artista Nath Fuentes.

FOTOGRAFÍA 25. Este espacio se volvió uno aparte dentro de La Gozadera, que se fue llenando de expresiones estéticas, de trazos espontáneos o planeados de sus visitantes. En la imagen se aprecia un dibujo realizado por alguna asistente al espacio en una puerta, con el mensaje “¡Vulva la revolución!” y “Lesbianas resistiendo”.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

### **Cotidianidad de creación y resistencia**

En La Gozadera se inició una cocina que incluía ingredientes de origen animal. Poco a poco, al ritmo del diálogo y de nuestro sentir, fuimos construyendo una carta con opciones vegetarianas y veganas que plasmó esta intersección de sentido que logramos incorporar gustosamente al proyecto. Esta decisión nos permitió explorar en nuestros gustos para crear una opción de alimentación cotidiana que nos nutrió, nos dio felicidad y un asombroso

redescubrimiento de la potencia del fuego que alimenta y de la fuerza colectiva que hay en la cocina.

El subproyecto del restaurante fue el que más formalización laboral alcanzó en La Gozadera y el que aportó la mayor proporción de sostenibilidad económica a toda nuestra casa, en monto y constancia. Las compañeras que acá colaboraron son profesionales de la cocina; en torno a ellas se conformaron los equipos integrados por colaboradoras menos experimentadas, asalariadas ambas, y por las coordinadoras de la casa, quienes participamos en una rotación de horarios y actividades. Todas tuvimos que estrechar nuestro vínculo con la cocina, con la preparación de los alimentos colectivos, ya fuera sugiriendo la incorporación de un platillo al menú, elaborando a detalle la lista de compras o

FOTOGRAFÍA 26. Uno de los pilares para el autosostén de La Gozadera fue el restaurante. Nuestra cocina se fue construyendo vegetariana y vegana; también fue un motivo para propiciar encuentros, tejernos y brindarnos cuidados, placer, aprendizajes y calor. La imagen muestra una selección de los diferentes platillos que fuimos creando y disfrutando.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

metiendo las manos en la masa; en retribución, la cocina de esta casa diariamente nos alimentó nutritiva y gozosamente.

FOTOGRAFÍA 27. Los conciertos fueron una actividad tremendamente gozosa que nos permitió enlazar, a través de la gran pasión que despierta la música, con mujeres talentosas de diferentes latitudes del mundo. En la imagen a blanco y negro se ve a las músicas argentinas Las Ex en concierto.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

FOTOGRAFÍA 28. El espacio nos permitió realizar todo tipo de reuniones y así robustecer y extender los lazos de una comunidad en resistencia y creación desde los feminismos. La imagen es una toma general de la presentación del libro de Julia Antivilo, titulado *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías*, en la planta alta de La Gozadera, todas sentadas en el piso sobre colchonetas.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

FOTOGRAFÍA 29. Diversos diálogos tuvieron lugar en nuestra casa. En la imagen se observa a participantes en el conversatorio sobre la creciente desaparición de mujeres con la presencia de integrantes de la Red de Madres de Mujeres Desaparecidas o Víctimas de Femicidio, realizado el 24 de noviembre de 2016 y coorganizado con Ana Tijoux.



FUENTE: Pris Miranda.

FOTOGRAFÍA 30. Los diferentes espacios del lugar nos permitieron explorar diversos formatos para las actividades. En la imagen, tomada con lente de ojo de pez, se ve a las personas asistentes a una exhibición-taller realizada durante el *Femstival* en octubre de 2015.



FUENTE: Organificadoras del *Femstival*.

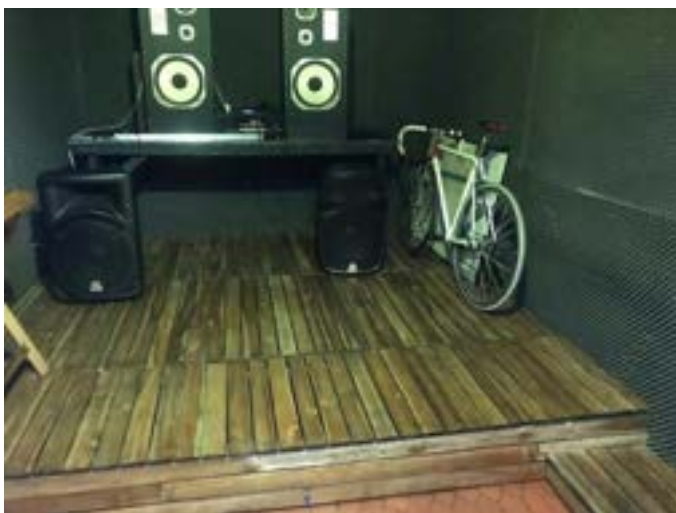
### **Autogestión en clave feminista**

Con el paso del tiempo y el crecimiento de nuestros proyectos, cada asunto, por cotidiano, pequeño o específico que pareciera, fue reclamando su lugar en el *hacer de lo personal algo político*, es decir, al politizar nuestra cotidianidad. Nuestras historias no están exentas de conflictos, rupturas, reveses, nudos desde los cuales reflexionar lo andado para esperar el futuro.

Muy al inicio trabajamos con la red de compañeras Autosostén; después ensayamos múltiples mercaditas, bazaras e integrarnos a la red de multitrueque Mixhuca, hasta que logramos una confluencia de apoyo para el sostén de muchas compañeras con el proyecto de tienda ArteSanas Colectiva.



FOTOGRAFÍA 31. En La Morada, después de mucho tiempo, logramos tener una tarima y espacio insonorizado para conciertos, conversatorios y farritas.



Fotografía 32. Tuvo un lugar muy especial al arte de compañeras feministas que con sus creaciones llenaron el espacio de mensajes y colores. En la imagen se aprecia el mural “Akellarre” —que dio vida a la planta baja de La Gozadera— con sus autoras: Azul Luna y Rasureitor, Razul.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

FOTOGRAFÍA 33. La Gozadera fue un espacio que nos permitió expresar y cultivar la solidaridad y la empatía que sentimos por diferentes circunstancias que nos entretujan o nos interpelan desde luchas hermanas; tener un espacio para extender a otras personas un techo o escenario fue de las mayores potencias que cosechamos. En la imagen se muestra la organización de víveres en la planta alta de La Gozadera tras los sismos de 2017; lo acopiado fue enviado a la zona del Istmo, en la costa del estado de Oaxaca.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

Buscamos el auto y mutuo cuidado, aunque no siempre lo alcanzamos. El ensayo y el error, equivocarnos e insistir, fue la dinámica constante. Ejemplos de ello son la experiencia del huerto interno en La Morada, realizado por estudiantes de Diseño Industrial de una universidad de Bogotá, o el espacio de formación interna en La Gozadera que, frente al cansancio que implica una jornada laboral y la constante rotación de colaboradoras, siempre fue un espacio latente pero no consolidado.

Las compañeras que hicieron parte de la equipa de La Gozadera fueron el corazón del proyecto, una gran red de mujeres que compartieron su talento, tiempo y vitalidad.

FOTOGRAFÍA 34. En 2019 logramos una alianza amorosa entre mujeres para la creación de la tiendita ArteSanas Colectiva, espacio donde mujeres productoras tuvieron un punto de venta de sus múltiples creaciones: textiles, cosmética e higiene, arte, accesorios, dulces, chocolatería, conservas, decoraciones, pinturas y más.



FUENTE: ArteSanas Colectiva.

FOTOGRAFÍA 35. En La Morada, gracias a unxs estudiantes de una universidad cercana, tuvimos un huerto interno.



FOTOGRAFÍA 36. Llegó la pandemia de Covid 19 y con ella el confinamiento que trajo nuevas estrategias de sostenimiento, como la huerta en el patio de La Morada.



FOTOGRAFÍA 37. En la imagen de la izquierda se muestra a algunas integrantes de la equipo en septiembre de 2020: Ángela, Pacha, Anjie, Diana, Mar y Libertad.

FOTOGRAFÍA 38. En la imagen de la derecha se ve a parte de la equipo en 2017: Silvia, Ashley, Libertad, Pacha, Diana, Berenice y Dafne.



FUENTE: Equipa de La Gozadera.

FOTOGRAFÍA 39. Finalmente, ninguna estrategia funcionó para sostener La Morada e impedir que el dueño nos pidiera la casa en enero de 2021.



FOTOGRAFÍA 40: Aunque cerramos las puertas del espacio físico, nada podrá borrar las vivencias que cada unx experimentó en la que fue nuestra Morada, nuestro nido, nuestra casa.



FOTOGRAFÍA 41. Tras meses cerradas por pandemia, decidimos entregar el local en la Ciudad de México, sin saber que meses después emprenderíamos la mudanza a la ciudad de Xalapa para reiniciar el gozo feminista. En la foto se ve el camión rojo que trasladó las cosas a la nueva sede en el estado de Veracruz, el cielo intensamente azul ocupa la mitad superior de la imagen.



FUENTE: Pacha's WAM.

La no posesión de un espacio físico fue una condición que se presentó insalvable para nuestros proyectos frente a las medidas para contener la pandemia de 2020, motivo por el que tuvimos que cerrarlos. En esta parte de nuestra historia toca escribir y, acompañándonos, lo estamos practicando como sanación ante la pérdida de proyectos de vida en torno a cada casa feminista.

En estos ensayos de nueva cotidianidad la creación artística abrazó el activismo feminista, embelleciendo la toma de conciencia, la resistencia y la apuesta por la transformación. El espacio se colmó de infinidad de imágenes coloridas e inéditas, de lírica fascinante y crítica, de obras escénicas transgresoras y reflexivas, además de un sinfín de expresiones de ARTivismo feminista que multiplicó nuestras posibilidades de existencia. Por ahora toca escribir como forma de resguardar nuestra experiencia y memoria para poder compartirla y atesorarla; recuperar nuestra vivencia, circularla con otras compañeras que quieran crear espacios similares, documentar nuestras prácticas y hacernos parte de la historia.